

LA INDUSTRIALIZACIÓN EN LA ARGENTINA 1930-1955

María Beatriz Blanco de Abril. Tesis de Maestría. Universidad Nacional de Tucumán, 2003. Director: Hugo Ferullo

El objetivo general de esta tesis es el estudio de la evolución del proceso de industrialización en la Argentina y su impacto en la sociedad en el período 1930-1955. El trabajo comienza con un análisis de la transición de la Argentina hacia una sociedad de masas, contemplando las aristas sociales y económicas del proceso, para lo cual la autora adopta los enfoques propuestos oportunamente por Gino Germani y Di Tella y Zymelman.

A continuación se estudia la gran crisis económica de los '30 que hizo insostenible la continuación del modelo agroexportador y dio origen a la industrialización por sustitución de importaciones. En la consideración del impacto que este proceso tuvo sobre la sociedad argentina se pone énfasis en el tratamiento de la problemática de la población, las migraciones internas y el proceso de urbanización, analizando particularmente a la clase obrera y a la burguesía industrial.

En lo relativo al crecimiento industrial durante la Segunda Guerra Mun-

dial, años en los que se incrementó aún más el proceso de sustitución de importaciones, el análisis deriva hacia lo que se considera una de las manifestaciones políticas del mismo, el surgimiento de un “movimiento nacional”. Sería éste el que con sus consignas de soberanía política, justicia social e independencia económica habría expresado las aspiraciones globales de la nación, a la vez que asumía las reivindicaciones de la burguesía nacional en el plano de la política específicamente industrial.

Finalmente, se indaga la “política de bienestar social peronista”, profundizando el análisis de las migraciones y la urbanización, la población y la estructura social. De su estudio se desprende, entre otras conclusiones, que “el Estado justicialista basó su estrategia en la movilización po-

lítica y social de los trabajadores integrándolos al sistema político, ampliando su participación e incorporándolos a nuevas formas de consumo. Con respecto a las clases y grupos sociales, el Estado amplió su autonomía relativa. Tuvo una acción mediadora entre los trabajadores y las organizaciones patronales, legitimando, en ocasiones, reivindicaciones laborales o conteniéndolas, aunque debiera pasar por encima de los sindicatos o imponer a éstos soluciones no queridas. También asumió una función reguladora de las necesidades de los sectores empresarios. La concepción y el accionar del gobierno justicialista contrastó con las de sus predecesores, que expresaban con su desempeño un tipo de Estado cautivo de las clases dominantes “tradicionales”.

AZÚCAR Y TRABAJO. COACCIÓN Y MERCADO LABORAL EN TUCUMÁN (ARGENTINA), 1856-1896

Daniel Campi. Tesis de doctorado. Universidad Complutense de Madrid, 2002. Director: Pedro Pérez Herrero.

Esta tesis es, a la vez, un estudio de la construcción del asalariado y de la construcción del capitalismo azucarero, procesos

indisociables en Tucumán en la segunda mitad del siglo XIX. El problema central –según el autor– es el que presenta la consti-

tución de un mercado de trabajo bajo normativas sociolaborales coactivas en una economía sin dudas ya capitalista. Y, derivados o asociados al mismo, las estrategias de las clases propietarias, del Estado y las conductas de los trabajadores. De estos problemas se desprenden una serie de cuestiones que se abordan en los diez capítulos en los que se ordenan los resultados de la investigación.

En cuanto a los enfoques que orientan el estudio, predominan los de la historia social en tanto se indagan estructuras, relaciones e interacciones sociales, flujos migratorios, etc. Pero también están presente los de la historia económica, pues se analiza una sociedad modelada a partir de un emprendimiento productivo particular, sólo inteligible en la dinámica de los mercados (de bienes, de trabajo, de capitales). A su vez, gran parte del trabajo está dominada por la perspectiva de la historia cultural, en tanto se ocupa de sistemas de representación, de conflictos de sensibilidades, de la lógica de las conductas. Por último, tiene un gran componente político-institucional, pues la política (mas bien, el ejercicio del poder) aparece ocupando un lugar relevante en el modelado de las formaciones sociales. Por ello hay un permanente entrecruzamiento de nive-

les de análisis y una permanente tensión: entre las estructuras y la acción humana; entre las condiciones de mercado y el factor político-institucional; entre la coacción y el mercado.

¿Cuáles son las conclusiones a las que arriba el autor? En primer lugar, sostiene que en el marco institucional coactivo (persecución a la vagancia, conchabo obligatorio y peonaje por deudas) los aspectos económicos y culturales del disciplinamiento social se entrecruzan y confunden, en tanto no se pueden dissociar los esfuerzos (del Estado y las clases propietarias) por aumentar la productividad del trabajo con los que pretendían anular (o modificar) las manifestaciones culturales autónomas de las clases populares. Es decir, las normativas sociolaborales pretendían modificar sensibilidades a través de la amenaza de la ley con el propósito de internalizar en las clases populares el respeto al orden establecido: el de la élite como clase rectora del conjunto de la sociedad; el de la empresa capitalista y su organización, en la producción. Dicho de otro modo, el empeño en constituir una masa de asalariados modernos exigía imponer en las clases subalternas las valoraciones subjetivas de la élite sobre el trabajo, el uso del tiempo, el ocio; es-

pecíficamente, la legitimidad del derecho de propiedad de los patrones sobre la fuerza de trabajo.

En segundo término, se sostiene que los trabajadores tucumanos del azúcar no fueron entes pasivos en el desenvolvimiento social. Por el contrario, se comportaron como actores históricos con capacidad para incidir en sus condiciones de existencia y de enfrentar con relativo éxito los designios de las clases propietarias y del Estado. En tercer lugar, habría sido una “tradicción de libertad” —celosamente defendida por las clases subalternas y asociada a la fuerte presencia en el paisaje social de un sector de pequeños productores independientes— la que impuso serios obstáculos al “disciplinamiento” y “moralización” de los trabajadores perseguidos por la élite.

De todos modos, los niveles de disciplinamiento alcanzados habrían sido (con independencia de que hayan sido o no los deseados por industriales y agricultores) compatibles con la tecnificación y el aumento de la productividad global de la actividad, sin lo cual la conquista del mercado nacional no hubiera sido posible para el azúcar tucumano, proceso que se coronó con éxito a comienzos de la década de 1890.

A partir de esa valoración de la efectividad relativa del sistema coactivo, se propone una explicación de su crisis y derogación (que aconteció también en la década de 1890), lo que se hace contemplando un conjunto de elementos concurrentes: los costos crecientes de sostenimiento del sistema; el interés de los medianos productores por terminar con las ventajas derivadas del “patronazgo político” que beneficiaba a industriales y grandes propietarios; las tendencias reformistas de un segmento de la élite local; y la irrupción —en el conflicto entre patrones y peones prófugos— de un nuevo poder y una nueva legalidad, la del Estado central.

Sin embargo, la resolución del conflicto (la derogación legal del sistema coactivo en 1896) no hubiera sido posible de no mediar las estrategias de resistencia de los trabajadores, su pertinaz amor a la libertad y la decisión con la que enfrentaban a los patrones que reclamaban “derechos” al amparo de los reglamentos de policía y las leyes de conchabo.

El intento es el de describir y explicar el proceso de formación del mercado laboral y la constitución de una masa de asalariados, aceptablemente disciplinados, en Tucumán, subrayando

sus rasgos específicos. Pero el estudio no dejar de remitir al horizonte latinoamericano y –de modo más general– a las sociedades periféricas que transitaron hacia el capitalismo en el siglo XIX. Pues, en rigor –se afirma– la coerción extraeconómica y el rol “civilizador” y “moralizador” del trabajo remiten a experiencias universales, del mismo

modo que las estrategias de las clases propietarias y de los trabajadores. Por tal razón, siendo esta tesis una síntesis de una investigación sobre Tucumán y el norte argentino, podría ser útil para la mejor comprensión de la historia latinoamericana y, en general, para los estudios sobre el mundo del trabajo.

ARCHETYPES OF NATIONHOOD: FOLK CULTURE, SUGAR INDUSTRY, AND THE BIRTH OF CULTURAL NATIONALISM IN ARGENTINA, 1895-1945*

Oscar Chamosa. Tesis de doctorado. Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill. 2003. Director: John Chasteen.

El argumento principal de esta tesis es que la industria azucarera de Tucumán cumplió un papel central en la emergencia del nacionalismo cultural que más tarde el peronismo, los movimientos de izquierda nacional y los gobiernos militares incorporarían en sus discursos. La tesis parte de observar el lugar singular que la cultura oficial argentina le otorgó a la cultura criolla del Noroeste en la segunda mitad del siglo XX. A mediados de los años sesenta y setenta el público de todo

el país se encontraba más familiarizado con algunos elementos de la cultura popular del noroeste que con los de otras regiones del país. Esto se debe en gran parte a la impronta que compositores como Jaime Dávalos, Atahualpa Yupanqui y Manuel J. Castilla, entre otros, habían dejado en la conciencia colectiva. Igualmente importante, y más relevante para este trabajo, fue la acción del Estado, encargado de promover el folclore del noroeste a través de las escuelas públi-

cas, fiestas patrias y regionales, festivales, museos y medios de comunicación. La tesis no estudia en detalle estos mecanismos de difusión sino el proceso político que posibilitó pensar en la cultura popular del noroeste como la cultura argentina arquetípica y no, tal como ocurría en la segunda mitad del siglo XIX, como un resabio de barbarie que debía ser extirpado. La tesis propone que en este cambio de paradigma concurren diversos factores actuantes tanto en la nación en general como en el Noroeste propiamente dicho. El factor estudiado aquí es la acción cultural de la industria azucarera durante la primera mitad del siglo XX.

El primer capítulo es un estudio puramente de historia intelectual que trata de registrar los cambios en el discurso público acerca de la nación entre la Generación del Ochenta y la Generación del Centenario. Estas dos generaciones de autores concibieron la nación de manera diferente. Mientras que la primera pensaba la nación como una gran asociación cívica que acogía a una población diversa, la segunda la entendía como una comunidad de lengua y raza. El primer discurso, liberal y cosmopolita, estaba claramente centrado en el litoral y suponía que la corriente inmigratoria habría de borrar o

asimilar por completo a la población criolla. La segunda corriente intelectual proponía rescatar al interior (y al Noroeste en particular) del lugar relegado que le cupo en la Argentina del ochenta; prevenir la extinción de la cultura criolla e imponerla como modelo a los descendientes de los inmigrantes recién llegados. El argumento de esta sección es que la generación del centenario planteó una crítica muy seria a la hegemonía del paradigma de la nación cívica, pero nunca alcanzó a reemplazarlo por completo o influir directamente en el Estado para producir políticas concretas, al menos hasta mediados de los años treinta.

El segundo capítulo evalúa el estado de la cultura criolla en el noroeste a comienzos del siglo XX y los estudios que sobre ella se comenzaron a realizar en ese período. De los trabajos de antropólogos que estudiaron el tema entre 1890 y 1910 se desprende que estos observadores externos percibían las diferencias entre los habitantes del litoral y ciudades del noroeste con los habitantes rurales de la región. Samuel Lafone Quevedo, Adán Quiroga y Eduardo Ambrosetti establecieron los fundamentos de la antropología argentina con sus trabajos de campo en los Valles Calchaquíes. Desde entonces,

esta región se convirtió en polo de atención de diferentes especialistas que buscaron en ella los orígenes de la cultura rural en el actual territorio argentino, así como una cultura donde estilos de vida prehispánicos y coloniales resistían con cierto éxito los embates de la modernidad. Las observaciones de los antropólogos son contrastadas con las fuentes producidas por la encuesta folclórica encargada por el Consejo Nacional de Educación a los maestros rurales en 1921, cuyos resultados muestran que, primero, la cultura de los valles tenía mucho más dinamismo que el que los antropólogos le asignaban; segundo, los lazos culturales entre los valles y los llanos del Noroeste eran mucho más fluidos que lo que se pensaba. A pesar de esta disparidad, ambos grupos de fuentes demuestran que la cultura rural de Tucumán ofrecía a principios del siglo XX un conjunto de prácticas y creencias que contrastaba con la rápida modernización que el país estaba experimentando, incluyendo a la misma ciudad de San Miguel de Tucumán y los pueblos más importantes de la provincia. Esta singularidad cultural también atrajo la atención de un número de empresarios azucareros que intentaron apropiarla para sus fines políticos.

El tercer capítulo analiza la historia laboral de Tucumán en las primeras décadas del siglo XX desde un punto de vista cultural. Provee detalles de las huelgas de 1904 y del levantamiento cañero de 1927, llamando la atención al choque de culturas representado por los organizadores sindicales del litoral y los trabajadores rurales de Tucumán. El argumento es que los socialistas y anarquistas fracasaron en interpretar la singularidad cultural de los trabajadores de ingenio y en adoptar un lenguaje que expresara los conflictos de clase en un idioma local. Por el contrario, los líderes del movimiento obrero nacional rechazaron de plano la cultura rural del noroeste como un resabio de dominación “feudal y clerical.” Los líderes agraristas del litoral, en cambio, tuvieron mejor suerte con los cañeros en 1927, poniéndose al frente de su protesta. Para ello, los agraristas apelaron a su común experiencia de pequeños y medianos propietarios. Pero también permitieron el uso de rituales de tradición criolla, como las cabalgatas de jinetes emponchados para ganar el apoyo de las bases y de la opinión pública tucumana. El capítulo propone que la comprensión de la cultura local se había convertido en 1920 en una herramienta esencial en las disputas laborales.

Los dirigentes conservadores azucareros entendieron esto mucho más rápido y mejor que los dirigentes sindicales y por eso pudieron mantener un cierto control sobre los sectores asalariados hasta la llegada del peronismo. El cuarto capítulo de la tesis estudia en detalle como los dueños y administradores de ingenio utilizaron la cultura rural como herramienta central en sus políticas de relaciones laborales y públicas. Sea subvencionando el carnaval o en competencias deportivas, los propietarios azucareros se involucraron activamente en las comunidades obreras. Igualmente se esmeraron en aprender danzas y música crio-

llas que interpretaban en sus chalets en los ingenios o casas de fin de semana en los valles para el beneficio tanto de trabajadores locales como de visitantes porteños y extranjeros. En el mismo sentido, los candidatos conservadores utilizaron jingles en formato de vidala durante las campañas electorales en los años veinte y treinta. Esta supuesta compenetración de la industria azucarera con la cultura rural criolla proporcionó a los propagandistas del Centro Azucarero Argentino abundante material para realizar campañas a favor de la protección estatal contra la importación de azúcares.

ARTICULACIÓN DEL CAMPESINADO DE LOS ZAZOS CON EL MERCADO DE TRABAJO. DIMENSIÓN ECONÓMICA Y DIMENSIÓN CULTURAL.

Diego José Chein. Universidad Nacional de Tucumán, Tesis de Maestría, 2003. Director: Dr. Ricardo Kaliman.

El objetivo nodal de la presente investigación ha sido el de reconstruir el proceso por el cual, en el curso del siglo XX, se articuló y luego llegó a integrarse en

el mercado de trabajo el campesinado de la localidad de Los Zazos (Amaicha del Valle, Valles Calchaquíes, Tucumán, Argentina). La comunidad india de Amai-

cha del Valle detenta una característica de excepción en el contexto nacional: el haber contado con el control de la tierra desde comienzos del siglo XVIII, a partir de una donación efectuada por medio de una cédula real.

En los albores del siglo XX la población campesina de Los Zazos desarrollaba sus prácticas económicas en el marco de lo que la antropología ha dado en llamar la reciprocidad andina. El intercambio monetario y la articulación con el mercado de bienes eran aún muy escasos. El interrogante central que orientó el desarrollo de buena parte de la investigación apuntaba a las causas y los procesos a partir de los cuales las estrategias de captación de mano de obra por parte de las plantaciones azucareras se implementaron tan exitosamente en una población con una economía propia de la reciprocidad andina, sin una articulación significativa con el mercado y, sobre todo, con un control efectivo sobre sus tierras. Este último factor cobra enorme significación si consideramos que, como lo demuestran múltiples investigaciones realizadas, las poblaciones andinas con estas características tendieron a ser captadas sobre la base de la dependencia que representaba la exigencia del arriendo en el mar-

co del régimen de la hacienda.

Consideramos que una explicación adecuada de este proceso de articulación con el mercado de trabajo debía tomar como punto de partida (como toda explicación adecuada de los procesos sociales) las percepciones, valoraciones y motivaciones efectivas de los agentes concretos que participaron del mismo. En consecuencia, era necesario abordar estas prácticas y relaciones económicas como auténticas formas culturales de comportamiento social, sustentadas en racionalidades, categorías y valores histórica y culturalmente específicos.

Luego de un análisis de las prácticas, relaciones, nociones y valores característicamente involucrados en el marco de la reciprocidad andina (y de una discusión conceptual acerca de la construcción de un modelo de estas formas de producción e intercambio), abordamos la reconstrucción del proceso histórico de articulación de esta población con el mercado de trabajo. La distinción entre un período de articulación y un período de integración no responde a un ordenamiento meramente operativo, sino que apunta a trazar una diferencia sustancial entre un modo de interacción con el mercado que no supone la internalización

de las formas culturales (nociones, valores, racionalidad) característicos de un agente de la economía capitalista, y una forma de incorporación que implica la transformación cultural de los agentes sociales hacia la conformidad con el modelo del agente asalariado del mercado capitalista. En relación con el primer período, en el que dos formas sustancialmente diferentes de producción e intercambio económicos se articularon, se prestó especial atención a la acción de las figuras que encarnaron el rol de mediadores. La conocida estrategia del “endeudamiento”, como método de captación de mano de obra, constituyó un recurso crucial para estos agentes (conchabadores pertenecientes a la comunidad; los caciques, en las primeras décadas) que lograron mediar entre las formas de producción e intercambio características de la reciprocidad andina y las del mercado capitalista de trabajo. En este contexto, la categoría “endeudamiento” se desdobra a partir de dos perspectivas económico-culturales diferenciadas: la del agente de mercado, que supone la contracción puntual de una “deuda”, y la del agen-

te de la reciprocidad andina, interpretada como un instancia más de intercambio de “favores” en el marco de una prolongada relación personal entre “compadres”.

A partir de la liberalización de las relaciones de conchabo que promovió el primer gobierno peronista, se registró una serie de progresivos cambios en las nociones, los valores y la racionalidad económica de los pobladores de Los Zazos, cambios que representan la apertura de un nuevo período en relación con el mercado de trabajo (integración). Las nociones mismas de trabajo y ocupación sufrieron una transformación sustancial (noción reificada de la fuerza de trabajo y emergencia de la identidad ocupacional) a partir de la cual los agentes de la comunidad llegaron a constituirse en auténticos asalariados. Al mismo tiempo, esta transformación económico-cultural permite explicar la aparición de nuevas estrategias económicas, como es el caso de la escolarización sistemática, cuya expansión recibió un significativo impulso desde mediados del siglo XX.

COFRADÍAS, MONTE PÍOS Y HOSPITALES EN LA SOCIEDAD JUJEÑA DEL SIGLO XVIII

Enrique Normando Cruz. Tesis de doctorado. Universidad de Sevilla. 2003. Director: Daniel J. Santamaría.

La tesis identifica, describe y analiza en profundidad tres instituciones características de la estructura social colonial hispanoamericana: las cofradías, los hospitales y los montepíos con el fin de explicar cuestiones como la estructura social colonial (conflicto social, definición del status, pobreza, asistencia social); los procesos de etnogénesis urbanos y rurales y la forma de los espacios públicos y privados a finales del Antiguo Régimen. El estudio abarca el distrito de Jujuy en el período colonial, analizando la ciudad, las tierras altas de la Puna y la Quebrada de Humahuaca y las tierras bajas de la frontera chaquense.

El autor sostiene que la sociedad colonial jujeña a finales de la colonia tiene un alto grado de conflicto social por la pobreza endémica y porque en la nueva frontera entran en contacto los “kollas” de las tierras altas y los indios chaquenses con españoles, mestizos, criollos, esclavos y pardos en situación colonial. La violencia que exhiben los juicios

criminales de contenido pasional refleja la tensión tanto como los numerosos y constantes bandos civiles y eclesiásticos. Por ello sobresalen la función de la Iglesia y de las cofradías como aseguradoras del orden establecido; y la relativa difusión de los hospitales o la “*ospitalidad*” como instituciones de salvaguarda de los sectores más desprotegidos, para que su desesperación no terminara afectando el orden social establecido.

Pero, además de recibir protección y auxilio privado o corporativo del cabildo, los pobres de una ciudad de Antiguo Régimen recurrieron y crearon sus propias respuestas al estado de necesidad definido como pobreza, construyendo asociaciones de salvaguarda común como las cofradías u obteniendo la declaración estatal de “*pobreza solemne*”. Así, las tres maneras en que se expresó la “*ospitalidad*” colonial en Jujuy son: la constitución y uso de cofradías, la ayuda monetaria de limosna del “*mayordomo del hospital*” y la solicitud de

declaración de “*pobreza solemne*”; la primera, una auto-respuesta de la sociedad a la pobreza; la segunda, una intervención Estatal en virtud del Regio Patronato y la tercera, una estrategia de los mismos pobres.

Entre las diversas maneras en que se desarrolló la “*ospitalidad*” colonial, sostiene Cruz, las cofradías son las más importantes, porque permiten el desarrollo de procesos sociales y económicos. Como una manifestación del asociacionismo de los laicos cristianos para rendir culto a una advocación religiosa y practicar la ayuda cristiana a sus miembros, brindaron asistencia social, económica y religiosa. También organizaron el culto y la devoción de la sociedad, canalizando las expresiones de los grupos dirigentes y también de las castas y todas aquellas expresiones marginales al orden espiritual y temporal, resultando funcionales a la satisfacción de las necesidades espirituales de los individuos de la sociedad colonial y permitiendo la corporización de la individualidad, principalmente del creciente sector “*plebeyo*” en la sociedad jujeña de fines del XVIII. Paralelamente a estas funciones, las cofradías se constituyen en instituciones básicas de la estructura económica urbana como agentes de créditos.

En los curatos rurales de indios se aprecian estos temas en toda su magnitud. Las cofradías sirven de instrumentos de la reestructuración étnica, de explotación de recursos económicos y de expropiación de excedentes. Consideradas como espacios donde las comunidades indígenas logran reconstituir su identidad y reconstruir la organización comunitaria para la reproducción social del grupo, las cofradías también hacen entrar en el juego del manejo de los recursos y excedentes producidos por las comunidades a los curas doctrineros y en el nuevo paisaje colonial resignifican las “*nuevas*” autoridades étnicas.

Respecto de los hospitales coloniales, el juego ya no se vincula con legitimidades de liderazgos étnicos y con legitimidades y usos de instituciones para la extracción de excedentes, sino que gira en torno a la carga social que le corresponde al Estado en la asistencia social, el lugar de las relaciones familiares características del poder estatal de Antiguo Régimen (la llamada sociedad cortesana) y al aparato simbólico que tales obligaciones originan en una sociedad donde la representaciones simbólicas del poder son determinantes para mantenerlo. La caridad y la asistencia hospitalaria en Jujuy

durante el período colonial se dirigen principalmente a quienes se reconocen como “*pobres solemnes*” y en menor medida a los “*pobres vergonzantes*”. Esta asistencia estatal no sólo se dirige a reforzar la diferenciación social ya existente, sino que pretende evitar que los pobres solemnes se transformen en vergonzantes.

En cuanto a la construcción del aparato simbólico característico de una sociedad cortesana, las mayordomías de hospital y otras mayordomías coloniales permiten definir el sentido del ideal nobiliario colonial. El resultado del ejercicio de una mayordomía a fines de la colonia, con costos y beneficios, todavía se relaciona con una planificación estratégica de la conducta en la competencia por las oportunidades de estatus y de prestigio más que con oportunidades económicas. Todo esto en una sociedad donde los grupos viven bajo la presión de una incesante competencia por oportunidades de poder de esta índole.

El estudio de la respuesta a las necesidades de asistencia social lleva al autor a considerar los Montes de Piedad. El esfuerzo Borbón para controlar fiscalmente el espacio de la caridad y la asistencia social tendrá su ejemplo en la construcción de un

nuevo espacio social: los Montes de Piedad, lugares completamente laicos y bajo directo control estatal y, por lo tanto, muy alejados de las corporaciones confrateriles y hospitales, de manejo casi autónomo y, además, disputado con la Iglesia.

Los Montes de Piedad se generan en un marco de crisis financiera y de bancarrota del Estado que, como función complementaria pretende reencauzar los grupos sociales en los estamentos ya planificados por los Austrias, repúblicas separadas y corporaciones funcionales estamentadas. Además de depósitos del dinero formado por los descuentos a los individuos de un cuerpo social del Antiguo Régimen, los Montes de Piedad eran un intento del Estado por reencauzar corporativamente la profunda miscegenación política y social instaurada en América en los años finales de la Colonia. Como las demás reformas borbónicas, serán infructuosas, ya que la profundidad de la fractura social en el Antiguo Régimen era tal que por ella se escabullen no sólo las desviaciones sociales de los “*plebeyos*”, sino también las complicidades intraelites que producían las redes de familia en una sociedad mercantil para permitir que las viejas elites cabildantes

Posgrado

se oxigenaran con sangre nueva.

Así quedan casi sin efecto las medidas accesorias tomadas por la Corona, como las limitaciones en la autorización para contraer matrimonio, medidas extremas y

tardías para reforzar socialmente un cuerpo social que ya entraba en una prolongada crisis de transición y que recién habría de dilucidarse en la segunda mitad del XIX.

OCUPACIONES Y OFICIOS EN TUCUMÁN EN EL MARCO DE LA ESPECIALIZACIÓN AZUCARERA (1869-1895)

María Estela Fernández. Tesis de Maestría. Universidad Nacional de Tucumán. 2003. Directora: María Celia Bravo.

La tesis abarca el estudio de las ocupaciones y oficios en Tucumán entre los años 1869 y 1895, período caracterizado por profundas transformaciones económicas, demográficas, sociales y culturales generadas por la especialización azucarera. Se partió de la premisa de que —dada la magnitud del proceso— las transformaciones económicas incidieron en el perfil y la evolución de las ocupaciones, las que fueron examinadas en la campaña tucumana, área donde se localizaron ingenios y cañaverales.

La investigación intentó no sólo detectar los cambios que

tuvieron lugar en las ocupaciones y los oficios, sino expresar las particularidades que adquirió la división sexual del trabajo, el rol de los niños y el aporte de los migrantes. A través del análisis de las planillas censales de 1869 y 1895 se abordó, además, la reconstrucción de aspectos referidos a las condiciones de trabajo y de vida de las ocupaciones predominantes en el período.

En el análisis resultó esencial el abordaje de acuerdo al sexo, en función de las diferencias que adquiría el panorama ocupacional según se tratara de ocupaciones de hombres o de mujeres, en

tanto algunas experimentaron un sostenido crecimiento, otras decayeron y surgieron nuevas, relacionadas con la modernización. Esto permitió un acercamiento a una sociedad de mayor complejidad desde el punto de vista ocupacional. Por otra parte, se tomaron en cuenta algunos indicadores socioculturales, como el estado civil y la instrucción, que permitieron una aproximación al perfil social de algunas categorías ocupacionales, y se consideró la variable del origen geográfico según las ocupaciones, lo que permitió detectar los trabajadores migrantes, asociados al aumento de la demanda de mano de obra de ingenios y plantaciones.

Las ocupaciones fueron examinadas a través de un análisis regional, indispensable para marcar las fluctuaciones espaciales, las tendencias y los contrastes del desarrollo de diferentes ocupaciones en el medio rural. En este sentido, y sin desconocer la gravitación de la orientación azucarera en la provincia, observamos que la misma no se manifestó con el mismo peso en todas las áreas ni se dio en idénticos tiempos. Así, el mundo rural tucumano no fue uniforme ni homogéneo, sino que fue escenario de diferentes procesos, por lo que el estudio se realizó en dos

zonas con diferentes perfiles productivos: Capital-Cruz Alta, donde la actividad dominante era el azúcar, y Monteros, donde su implantación fue más tardía.

En relación a las ocupaciones masculinas se pudo constatar la gravitación del sector de peones y jornaleros en Capital y Cruz Alta, áreas netamente azucareras, factor que ilustra la incidencia de la agroindustria en el mundo laboral. Asimismo, el estudio de la procedencia de estos trabajadores reflejó la magnitud de las migraciones, determinadas por las demandas del mercado de trabajo. En Monteros se comprobó el tránsito de una economía de tipo campesino basada en el trabajo familiar, a una estructura productiva donde el azúcar comenzó a imponerse y desplazar antiguas actividades. Esto se manifestó en un crecimiento de peones y jornaleros, pero no con un predominio excluyente del sector de asalariados, sino compartido con la categoría ocupacional de labrador, en tanto coexistieron producciones tradicionales con el nuevo cultivo de la caña de azúcar. Un cambio significativo fue la disminución del segmento "sin profesión" en los departamentos estudiados, que se explica por la expansión y las características del proceso productivo que incorporaba mano de

obra masculina y por la aplicación de mecanismos laborales coactivos que contribuyeron a la captación de trabajadores para los ingenios y plantaciones.

En relación a las ocupaciones femeninas los cambios más relevantes pueden sintetizarse en dos tendencias principales: en primer lugar, la brusca caída que experimentaron las artesanías textiles hacia 1895, que se traduce en la desaparición de las categorías de tejedoras, hilanderas, pelloneras y torcedoras, predominantes en 1869, cuando la economía era más diversificada. En contraste, crecieron otros sectores tradicionalmente femeninos como la costura y el servicio doméstico. Por otro lado, y a diferencia de las ocupaciones masculinas, en las femeninas lo más significativo fue el aumento de las mujeres que no declaran profesión, relacionado con factores como la desarticulación de unidades domésticas tradicionales, la pérdida de un oficio definido por la caída de la producción textil, la posible invisibilidad del trabajo femenino en los censos y la difusión de empleos informales y ocasionales. En este sentido, los porcentajes que alcanzan las mujeres “sin oficio” es revelador de un proceso centrado en la pérdida del rol y la significación de la mujer en el mundo laboral

y su confinamiento a un campo estrecho de ocupaciones marginales y mal pagadas.

Vistas en conjunto, las variaciones que experimentaron las ocupaciones desde el punto de vista cuantitativo contrastan con la situación y condiciones de trabajo, que no manifestaron cambios sustanciales en el período, con salarios insuficientes, excesivas horas de trabajo, coacción y duras condiciones de vida material. Concluimos, entonces, que el desarrollo capitalista de la provincia generó la modernización de las formas productivas y modificó el mercado laboral en lo relativo a su composición. Sin embargo, estas transformaciones no generaron la modernización del mercado de trabajo. Los indicadores socioculturales, que no acusan modificaciones en el período, son otros indicios del escaso interés del Estado y de los empresarios por modificar la situación de los trabajadores rurales. Los cambios sustanciales – cuestión que excede a esta tesis– se producirán en años posteriores, con la derogación de la ley de conchabos en 1896 y con la primera huelga de peones azucareros de 1904, que obligará a funcionarios e industriales a introducir modificaciones en el régimen laboral de la provincia.

INFORMALIDAD, POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL EN JUJUY EN LOS NOVENTA. EMPLEO INFORMAL Y PRECARIEDAD LABORAL EN EL AGLOMERADO S. S. DE JUJUY - PALPALÁ

Laura Golovanevsky. Tesis de Maestría. Universidad Nacional de Jujuy. 2002. Directora: Dra. Adriana Marshall.

El modelo de sustitución de importaciones seguido por nuestro país desde los años treinta fue reemplazado, a partir de 1976, por un esquema que intentaba instaurar en la Argentina el modelo neoliberal. Pero este nuevo modelo logró desarrollarse en plenitud recién a partir del Plan de Convertibilidad, implementado en abril de 1991. Tres aspectos básicos del plan fueron la privatización de empresas públicas, la desregulación de la economía y la apertura externa. Si bien los tres se venían desarrollando desde 1989, fue con el Plan de Convertibilidad que tomaron un carácter orgánico. Los tres aspectos mencionados tuvieron como consecuencia la generación de fuertes desequilibrios en el mercado de trabajo, cuya representación más elocuente fue la explosión de las tasas de desocupación a mediados de los noventa. Otra de las consecuencias ob-

servadas fue el crecimiento de grupos de población relegados a la posición de excluidos.

La provincia de Jujuy no ha sido ajena a lo ocurrido en el marco nacional, pero con sus propias características. Mientras que la privatización de empresas públicas reducía los puestos de trabajo, la desregulación afectaba cultivos fundamentales en la economía provincial, como el tabaco y la caña de azúcar. Esta última también sufría la amenaza de la apertura externa, a la vez que reducía el empleo debido a la tecnificación, en especial de las tareas de cosecha.

Por otro lado, la economía de la provincia, que había tenido un fuerte dinamismo en las décadas de los setenta y ochenta, mostró en los noventa una trayectoria decreciente. A lo largo de las tres décadas tanto el producto bruto geográfico como el empleo por sectores muestran un importan-

te proceso de terciarización de la economía, basado en el crecimiento del sector público, debido a contratación de personal.

El Plan de Convertibilidad parece haber tenido un primer efecto positivo en el mercado de trabajo, con participación creciente y tasas de desocupación y subocupación que aumentaban, aunque levemente. En la medida en que el plan se va afianzando y sus efectos se hacen más notorios (más allá de un primer shock de corto plazo) la desocupación crece, la participación vuelve a niveles anteriores y la subocupación se estabiliza a niveles más altos.

El aumento en las tasas de desocupación abierta no fue el único fenómeno para destacar en estos años en relación al mercado de trabajo. Este sufrió en esta década otros cambios, quizás menos notorios, pero igualmente relevantes. Entre ellos, la tendencia a la reducción de los empleos permanentes, de jornada completa, con protección social, y su reemplazo por empleos transitorios, a plazo fijo, sin beneficios sociales en la mayoría de los casos. Es decir, la precarización del empleo. Los empleadores logran así transferir parte de los riesgos a los empleados, que absorben los costos de la variabilidad en la producción.

La presente tesis se plantea como objetivo general estudiar la evolución y características del empleo precario, considerado como una de las manifestaciones del empleo informal, y su vinculación con la pobreza (un aspecto del proceso más dinámico de exclusión social), en el Aglomerado San Salvador de Jujuy-Palpalá durante la década de los noventa. Asimismo para analizar el proceso de exclusión del mercado de trabajo se examina la evolución de las tasas de actividad, desocupación, subocupación y empleo.

Para ello, en la Parte I (Marco teórico y revisión conceptual) se trabaja sobre las distintas vertientes teóricas de análisis de la informalidad y la precariedad laboral (Capítulo 2) y sobre los conceptos de pobreza y exclusión social (Capítulo 3). En la Parte II (El contexto) se analiza el contexto económico nacional (Capítulo 4) y provincial (Capítulo 5), con énfasis sobre aspectos vinculados al empleo y la pobreza.

La Parte III, destinada al análisis empírico, incluye un análisis de la exclusión en el mercado de trabajo en el Aglomerado San Salvador de Jujuy-Palpalá durante la década de los noventa (Capítulo 6) y un estudio de la evolución e incidencia del empleo precario en el mismo Aglomera-

do en idéntico período (Capítulo 7), teniendo en cuenta diferentes dimensiones, tales como el peso de variables demográficas, y la influencia del tamaño del establecimiento, la antigüedad en la ocupación y la calificación de la tarea en los niveles de precariedad laboral registrados.

En el Capítulo 8 se lleva a cabo un análisis descriptivo de la situación de pobreza que atravesó la población del Aglomerado San Salvador de Jujuy-Palpalá en la década de los noventa. A continuación, en el Capítulo 9, se realiza un estudio conjunto de la precariedad laboral y la pobreza, apelando a la metodología estadística de la regresión logística. Finalmente, en el Capítulo 10 se resumen las conclusiones obtenidas.

Entre dichas conclusiones puede señalarse, en relación a la exclusión en el mercado de trabajo, que las tasas de actividad según quintiles de ingreso *per capita* muestran la mayor dificultad para integrarse al mercado de trabajo por parte de quienes pertenecen a hogares del primer quintil. Se trata a su vez de un mecanismo de reproducción de la pobreza. La evolución de la desocupación, por su parte, permite observar la situación más desfavorable para los individuos pertenecientes a los hogares del

primer y segundo quintil de ingreso *per capita*, entre quienes el desempleo se triplicó, y en algunos casos hasta se quintuplicó en el período bajo estudio. En síntesis, el análisis de la evolución de las tasas de actividad, desocupación, subocupación y empleo permite concluir la existencia de un creciente proceso de exclusión social en el mercado de trabajo bajo estudio, observándose que tal proceso afecta principalmente a quienes provienen de hogares de menores recursos, a los jóvenes y, en menor medida, a las mujeres.

En cuanto a la precariedad laboral específicamente, entre mayo de 1991 y mayo de 1999 la misma creció en veinte puntos en el Aglomerado S.S. de Jujuy-Palpalá. El análisis ha permitido observar cómo la precarización del empleo se extiende a sectores que, por su nivel de instrucción, parecían estar a salvo de este fenómeno. Los ocupados con mayor nivel de instrucción han tenido una velocidad mucho mayor en el crecimiento de la precariedad, aunque, pese a ello, continuaron estando relativamente más protegidos que los ocupados de menor nivel de instrucción. Los jóvenes aparecen como los más afectados por la precariedad laboral, si se los compara con otros grupos que ya tenían

posiciones adquiridas en el mundo del trabajo.

Es interesante rescatar cómo aquellos grupos que parecían estar más a salvo de los efectos de la creciente precarización han sido los que en definitiva han sufrido los cambios más notorios. Por ejemplo, observando el cruce entre precarización laboral e ingresos, se concluye que la precarización ha atravesado a los asalariados de todos los niveles de ingresos, pero mientras que para los deciles inferiores significó mayor fragilidad en un escenario de alta vulnerabilidad, para los deciles más altos y medios fue una brutal inmersión en la precariedad laboral.

En cuanto a la evolución de la pobreza en el Aglomerado San Salvador de Jujuy-Palpalá en los noventa se observa que entre mayo de 1991 y mayo de 1996 creció tanto la participación de nuevos pobres como la de pobres estructurales, a la vez que cayó la proporción de hogares no pobres. Para mayo de 1999 la situación volvió a asemejarse a la de mayo de 1991.

Se observa una clara relación entre desocupación y pobreza medida por línea de pobreza (LP), siendo los hogares con jefe desocupado los más vulnerables frente a la pobreza. Los menores de 15 años resultan los más

afectados por la pobreza, medida tanto por LP como por necesidades básicas insatisfechas (NBI), debido a que los hogares pobres son más numerosos que los no pobres, y en ellos viven mayor número de niños. El sexo del jefe de hogar no parece plantear diferencias demasiado significativas en la condición de pobreza del hogar medida por LP (excepto en la onda de mayo de 1991), aunque las diferencias sí aparecen como significativas en la medición por NBI.

El nivel de instrucción del jefe de hogar aparece inversamente relacionado con la condición de pobreza del hogar, no importa cómo se la mida. Las tendencias observadas muestran la creciente heterogeneización de la pobreza, ya que grupos que parecían más protegidos frente a la misma parecen encontrarse, con el correr del tiempo, en una situación de mayor vulnerabilidad.

En cuanto a la interrelación entre precariedad laboral y pobreza, tanto los resultados del análisis exploratorio como los de la regresión logística mostraron que la situación de pobreza es enfrentada en general con mayor severidad por ocupados con las siguientes características (no todas ellas necesariamente de manera simultánea): jóvenes, sin descuentos jubilatorios, con baja ca-

lificación, nivel de instrucción también bajo, en la rama de construcción. De todas maneras, hay un corrimiento general hacia situaciones de mayor precariedad y hacia una mayor pobreza, que involucra a sectores que otrora parecían protegidos de esa situación.

Así, las tendencias que se registran a nivel del país en su con-

junto se detectan también en el Aglomerado S.S. Jujuy-Palpalá, pese a sus características diferenciales. Precariedad laboral y pobreza aparecen como dos fenómenos cuyas consecuencias superan las particularidades regionales o locales, mostrando cómo las mismas condiciones se reproducen en regiones disímiles del país.

ÉLITES Y PODER EN ARGENTINA Y ESPAÑA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

Claudia Herrera. Tesis de doctorado. Universidad Complutense de Madrid. 2003. Director: Pedro Pérez Herrero.

El objetivo de esta tesis es investigar la combinación de elementos de la nueva realidad política surgida con las revoluciones liberales y la pervivencia de estructuras de poder clientelares de Antiguo Régimen en dos poderes locales: Tucumán (Argentina) y Valencia (España), en el período de conformación y consolidación de Estados nacionales.

La hipótesis que orienta la investigación sustenta la dualidad de los sistemas de poder, en los que coexistían elecciones y mecanismos clientelares, no como

un “vicio” sino como parte de la lógica de poder.

La pregunta que la autora intenta responder es ¿por qué las “élites” o grupos de poder no se plantearon la transformación de las estructuras clientelares luego del estallido de las revoluciones liberales? Dicho de otro modo, ¿de qué manera las élites modificaron la teoría política liberal para adaptarla a una realidad social dominada por las relaciones clientelares?

Buscando una respuesta, Claudia Herrera analiza los mecanismos de la política cliente-

lar: las alianzas, las estrategias de acceso y control del poder, la negociación y la reciprocidad en las relaciones políticas, los pactos entre los poderes locales y el poder central y la obtención de favores colectivos e individuales. Todo ello, considerando a las elecciones como instrumento clave en el manejo de las relaciones interelitarias, que permiten diferenciar fraude electoral de “ficción democrática”, en Argentina, y de “corrupción”, en España.

Respecto a las relaciones entre el poder central y el poder local se trabaja sobre la paradoja de un sistema centralizado (España) donde los poderes locales presentaron mayor autonomía respecto al poder central, y un sistema federal (Argentina) en el que el gobierno central subordinaba a los poderes locales. Esta tesis interpreta la relación poder central-poder local, más que como un diálogo entre los Estados, a partir de relaciones personales de tipo clientelar.

Por otra parte, identifica a los más destacados intermediarios entre los poderes locales tucumano y valenciano y el poder central y estudia cómo —a través de mecanismos clientelares de cooperación y reciprocidad— obtuvieron beneficios para sus provincias y/o localidades.

Sobre la naturaleza social del poder de las élites tucumana y valenciana, C.H. logra definir qué factor fue determinante: la preeminencia económica o la capacidad en el manejo del poder. Según la autora, el poder de la élite tucumana era de base económica. La preeminencia de la riqueza estaba ligada de manera indisoluble al sector dirigente. Es decir, la actividad económica más rentable de Tucumán (la industria azucarera) estaba en las mismas manos de quienes hegemonzaban el poder político. Los casos estudiados en Valencia demuestran que el sector dominante no necesariamente hundía sus raíces en el poder económico. Pero en ambos casos era imprescindible un buen manejo de las relaciones clientelares con los sectores subalternos (relaciones de dependencia), como también gran capacidad para negociar con la administración central para obtener favores a cambio de votos (relaciones de reciprocidad).

Se demuestra, por otra parte, la importancia del análisis de redes para entender las estrategias matrimoniales como vías de acceso al poder y de consolidación de la élite. En ese orden, se reconstruyen las genealogías de las principales familias de la élite tucumana, así como también la estructura del núcleo de la red de

parentesco que la cohesionaba, lo que permite explicar las estrategias matrimoniales como vía de acceso a la misma, como mecanismo para fortalecer el prestigio social o de unión de familias de “políticos” con familias “azucareras”.

Por su poder económico, por la hegemonía en la política local y nacional y por la gran proliferación de lazos matrimoniales, la autora pretende demostrar que el núcleo de la élite tucumana en el último tercio del siglo XIX estaba conformado por las familias Frías, Padilla, Nogués, Avellaneda, Posse y Terán; y en un segundo plano, Etchecopar, Helguera, Cossio, Molina, Gallo, Silva, Zavaleta, Zavalía, Paz, Caínzo, Méndez.

En suma, esta tesis permite adentrarse en las prácticas clientelísticas en dos sociedades de fines del siglo XIX. Más allá de las diferencias culturales y estructurales que puedan establecerse entre ellas, la lógica del poder fue similar en ambos sistemas y las élites manifestaron una dinámica interna muy parecida. En circunstancias en las que las relaciones de tipo clientelar han resurgido con gran vigor en nuestro sistema político, las respuestas aquí planteadas quizás puedan ayudar a pensar y comprender uno de los aspectos más controvertidos de la aguda crisis político-institucional que atraviesa la Argentina del último cuarto de siglo.

EL PROCESO DE URBANIZACIÓN EN EL SUR DE BOLIVIA: ETNOGRAFÍA EN UNA CIUDAD DE FRONTERA

Omar Jerez. Tesis de doctorado. Universidad de Sevilla. 2002. Directora: Mónica Lacarrieu.

La tesis analiza el impacto del proceso de urbanización en la constitución de las identidades sociales y culturales en la ciudad de Bermejo, desde la llegada de

colonos –a fines del siglo XIX– hasta la actualidad, con especial énfasis en tres ejes dinamizadores: (1) la industria de hidrocarburos, (2) la explotación agroin-

dustrial de la caña de azúcar, y (3) el comercio de frontera; que transformaron a la región de Bermejo en un importante centro urbano en la frontera argentino-boliviana.

El proceso de urbanización en Bermejo, relativamente reciente, se inició con la industria del petróleo a principios del siglo XX, se incrementó con el desarrollo de la industria azucarera —en los años 70— y se complejizó con el comercio de frontera, a partir de 1985, transformando a la ciudad en una “*gran feria*”. Así, esta ciudad es producto de múltiples factores económicos que la marcaron en distintas etapas. Primeramente fue un cantón, un asentamiento en la zona rural; el conglomerado urbano se fue conformando con el tiempo, por la llegada de población relacionada con la explotación del petróleo, entre fines del siglo XIX y principios del XX. Este primer eje dinamizador, si bien importante en el proceso de esta industria en Bolivia, no explica por sí sólo el crecimiento de la ciudad y su posterior expansión.

Aparece acá el segundo eje que le da un nuevo vigor a Bermejo: el azúcar. La producción azucarera (en sus comienzos una pequeña fábrica y una estructura de unidad productiva basada

especialmente en pequeños cañeros), le dio mayor dinamismo a la ciudad, tanto en su composición demográfica como en su desarrollo económico. La consolidación de la industria azucarera en Bermejo estuvo fuertemente vinculada con las consecuencias del proceso de mecanización de su par en las provincias de Jujuy y Salta, pues muchos de los trabajadores que migraban a las zafras argentinas, en su regreso a Bolivia, se afincaron en Bermejo. A partir de la inauguración del camino que une Bermejo con Tarija, a fines de 1950, la ciudad se constituyó en un importante polo de convergencia de distintos grupos conformados por campesinos, mineros, y pobladores provenientes de las tierras altas bolivianas, especialmente de los departamentos de Potosí, Tarija y Chuquisaca. En los ‘60, se asfaltaron las rutas en el lado argentino lo que permitió “la llegada de más progreso”.

Finalmente, el comercio como tercer eje dinamizador, le dio a la ciudad su actual forma. Bermejo se constituyó a partir de la sanción del Decreto Supremo 21060, en un importante centro comercial de la región. El retiro de subsidios a las empresas mineras de las tierras altoandinas provocó que campesinos y mine-

ros buscaran una alternativa para su supervivencia en otros lugares. Así es que llegan a la frontera a “comerciar” productos de diversa índole: bollos y buñuelos caseros, ropa de fabricación o procedencia coreana, electrodomésticos japoneses, elementos suntuarios de la cultura popular, perfume francés, etc. Estos ex-mineros y ex-campesinos se transformaron en pequeños comerciantes minoristas, adquiriendo la mercadería en las ciudades de La Paz y Santa Cruz.

Desde la perspectiva del Estado esta es una *tierra nueva*, comparada con las tierras altas, que fueron las dinamizadoras de la economía boliviana, a través de la minería. Bermejo constituyó una región económica más marginal, que fue adquiriendo forma con el petróleo y con el azúcar, en el intento de diversificación de la economía boliviana. El avance sobre la frontera interna implica también la incorporación de tierras nuevas, que des-

de la perspectiva de la conformación del Estado nacional boliviano se integran más tardíamente.

La problemática sobre la frontera interna en la región es relativamente reciente. El autor sostiene que, en este contexto, las cuestiones identitarias adquieren mayor sentido y se explican por esta situación de frontera interna, sumado a ello la influencia de inmigrantes de otras zonas de Bolivia, especialmente los coyas, que llegaron atraídos por los ejes dinamizadores, especialmente el azúcar y el comercio.

En tanto ciudad que se expande velozmente, el autor resalta las consecuencias de la rápida urbanización y los dilemas de la improvisación institucional, ante la falta de planificación por parte del Estado. Sin embargo, concluye, ese no es el mayor problema al cual debe enfrentarse, sino el entramado de significaciones sobre su pasado, en el que los discursos cobran sentido para unos y son estigmas para otros.

THE SUGAR BOOM IN TUCUMÁN: ECONOMY AND SOCIETY IN NORTHWESTERN ARGENTINA, 1876-1916

Patricia Juarez-Dappe. Tesis de Doctorado. University of California, Los Angeles. 2002. Director: José Moya.

Esta tesis doctoral aborda el estudio de la industria azucarera y las consecuencias de su desarrollo en la economía y sociedad tucumanas entre 1876 y 1916. El trabajo gira alrededor de tres ejes de análisis: economía, sociedad y políticas fiscales. En el primer capítulo se sitúa espacial y temporalmente la región analizada. Luego de un exhaustivo análisis de los eventos políticos del último tercio del siglo XIX, se examina la estructura productiva de Tucumán hasta 1876, con énfasis especial en la producción, los patrones de consumo y el mercado provincial. El segundo capítulo analiza la situación del mercado azucarero internacional para definir el contexto de las políticas gubernamentales que determinaron el rápido crecimiento de la industria azucarera en Tucumán. Según la autora, el desarrollo de la remolacha azucarera, las políticas proteccionistas en Europa y el importante crecimiento del azúcar de caña en

América generaron una situación muy particular que requería una participación activa del Estado para promover el crecimiento de la agroindustria. Esta participación se tradujo en inversiones en infraestructura ferroviaria y en la manipulación de las tarifas que garantizaba a los productores precios competitivos en el mercado doméstico.

El tercer y cuarto capítulos se centran de lleno en el desarrollo de la industria y en las consecuencias que el proceso tuvo en la estructura productiva. Se estudian los procesos específicos, las prácticas y los ritmos de la producción, los cambios experimentados a nivel tecnológico y organizacional y las transformaciones que éstos produjeron en la (hasta entonces) diversificada economía provincial. Atención especial se presta a las crisis de producción experimentadas por la industria a partir de 1895. Las mismas son examinadas en el contexto provincial y nacional,

analizando en particular las estrategias de los empresarios tucumanos y las medidas tomadas por el Estado (a nivel provincial y nacional) para paliar sus efectos. Además de mostrar la existencia de fuertes alianzas políticas entre industriales locales y nacionales, se llama la atención sobre la emergencia de un importante sector de plantadores de caña que se incorporan a la economía azucarera generando nuevos grupos de presión con particulares intereses sectoriales.

A continuación (capítulo cinco) se examina la incorporación de los plantadores independientes a la economía tucumana y los cambios que esta incorporación promovió en la estructura productiva y en la sociedad rural. A través del análisis de las nuevas relaciones contractuales que se establecieron en la campaña, se estudian las líneas de alianza y conflicto entre plantadores e industriales y entre plantadores y peones. En capítulo seis está dedicado a los trabajadores. En él se reconstruye la vida de los obreros permanentes y temporarios que se incorporaron por miles a la producción azucarera, transformando completamente el ámbito rural tucumano. Luego de discutir el origen, mecanismos de reclutamiento y condiciones de vida y trabajo de labradores y jor-

naleros, el capítulo se detiene en los mecanismos de coerción implementados para garantizar una mano de obra abundante, así como en las estrategias de resistencia desplegadas por de los trabajadores con anterioridad a la primera gran huelga de 1904.

En los dos últimos capítulos de la tesis (siete y ocho) se examinan otras consecuencias de la expansión azucarera en la provincia. En el primero de ellos el análisis se centra en los cambios de la estructura impositiva provincial y en las políticas de gasto público. Luego de analizar las sucesivas modificaciones a los impuestos al azúcar, Juárez Dappe examina en detalle los cambios cualitativos y cuantitativos en el gasto público, con particular atención a los sectores de educación, salud y obras públicas, así como a las consecuencias de dichos cambios sobre la población. El último capítulo examina el importante crecimiento experimentado por la ciudad de San Miguel de Tucumán como resultado de su fortalecido rol de centro burocrático y comercial. La ciudad no sólo creció físicamente; también se transformó en el centro cultural y sanitario más importante de la región, lo cual se habría manifestado en los actos conmemorativos del Centenario que tuvieron lugar en ella.

Posgrado

En síntesis, la tesis de P. Juárez Dappe explora de manera amplia las consecuencias de la especialización azucarera en la economía y sociedad de Tucumán durante las primeras cuatro décadas de la modernizada agroindustria. Rebasando sus manifestaciones estrictamente productivas, se pone de relevancia el surgimiento de nuevas alianzas políticas a nivel local y nacional, la incorporación de re-

laciones contractuales en la campaña, el afianzamiento de un significativo sector de agricultores medianos y pequeños, la reorganización del espacio rural, la incorporación de miles de trabajadores a los ritmos del azúcar, los cambios en las políticas de gasto público y la consolidación de San Miguel como el centro urbano más importante del norte argentino.

LOS SALESIANOS Y LOS SECTORES POPULARES. TUCUMÁN 1916-1931

Alejandra Landaburu. Tesis de Maestría. Universidad Nacional de Tucumán. 2004. Directora: Susana Bianchi. Co-Directora: María Celia Bravo.

Esta tesis aborda la Congregación Salesiana en Tucumán entre 1916, fecha de su instalación, y 1931, año que marca el límite de su expansión institucional en la provincia. Este tema tiene una íntima vinculación con el movimiento historiográfico reciente que intenta estudiar la institución eclesiástica en su vinculación con la sociedad y el Estado. Desde esta perspectiva la tesis incluye tres niveles de análisis. El primero que podríamos

denominar macro está dedicado a la política de la Iglesia como institución ecuménica fuertemente jerárquica y con numerosos segmentos asociados –órdenes, congregaciones, movimientos laicos, prensa– que operan a veces articuladamente y a veces en conflicto entre sí o con la estructura de poder del Vaticano. El segundo nivel de análisis considera a la congregación salesiana y su proyecto elaborado en un contexto signado por las profundas

transformaciones que tenían lugar en el marco de la unificación italiana y la propagación de las ideologías liberales y nacionalistas. La opción por los sectores populares que manifestó esta congregación expresaba una de las respuestas de la Iglesia a los conflictos sociales generados por las sociedades industrializadas a través de la dimensión educativa. El tercer nivel de análisis considera la respuesta de la Iglesia en general y de los salesianos en particular al problema obrero expresado en clave política.

El proyecto fundacional salesiano combina elementos tradicionales y modernos. Los primeros remiten a la visión caritativa y asistencial de la Iglesia, mientras que los segundos enfatizan la promoción de los jóvenes, en especial de los niños, a través de la educación para el trabajo. Sin embargo, los salesianos pronto unieron a la dimensión caritativa la acción promocional y disciplinaria a través de la educación, en el sentido de que su propuesta perseguía una regeneración de la sociedad, a través de la inserción en ella de los miembros más desfavorecidos de los sectores populares, mediante la educación para el trabajo, a través de educadores que funcionaron a la vez como “operadores sociales”.

La instalación de la Orden en Tucumán se inserta en una nue-

va etapa, en la que había quedado atrás la impronta de asistir a la inmigración italiana para proyectarse a la sociedad argentina, incluidos los indígenas de la Patagonia, a través de la acción educativa.

En esta iniciativa participaron el gobierno provincial y sectores de la élite interesados en radicar personal religioso especializado en el disciplinamiento y capacitación laboral de los sectores populares. La concepción salesiana del “obrero cristiano” se adecuaba al imaginario del mundo obrero que los sectores dirigentes de la provincia aspiraban a desarrollar a través de la educación “profesional confesional”.

En el ámbito educativo los salesianos desarrollaron una serie de estrategias que orientaban su intervención tanto hacia la educación como hacia el uso del tiempo libre. La innovación en educación residía en la prohibición de los castigos corporales y en el uso del afecto como ingrediente necesario de la práctica pedagógica.

Otro problema que aborda la tesis es el de los sectores populares en Tucumán. Los salesianos apuntaron especialmente a los sectores urbanos. Sobre la base de la relación que entablaron con ellos se considera la cuestión social en Tucumán en

las primeras décadas del siglo XX. A partir de este abordaje se examinan las respuestas a la temática social implementadas desde el Estado, como la sanción de leyes relativas al mundo del trabajo y la creación y funcionamiento de reparticiones como el Departamento de Trabajo y la Cámara del Trabajo. A su vez, la Iglesia tuvo también una posición frente a la “cuestión social”. Aunque se mostró públicamente alejada de los “conflictos mundanos”, esta neutralidad sólo se cumplió en lo discursivo, ya que dieron todo su apoyo a la Liga Patriótica en Tucumán. Sin embargo, la Iglesia Católica no mostró en Tucumán una pública y activa preocupación por la solución de los conflictos sociales, atendiendo más bien a temas como la escuela laica, el divorcio, el protestantismo, la masonería y la lucha contra el socialismo, exceptuando algunas actividades aisladas de sacerdotes más sen-

sibilizados ante esos problemas. En cuanto a los salesianos, su compromiso con la cuestión social se limitó principalmente al campo educativo.

El síntesis, la contribución salesiana en el ámbito de la educación y promoción de los sectores populares ofrece ciertas claves para comprender el fortalecimiento del catolicismo en la década de 1930 y la consiguiente consolidación de la Iglesia como un factor de poder en la política argentina. Este proceso alcanzó su punto culminante con el Congreso Eucarístico de 1934. Y, según la autora, con seguridad ningún intento de explicarlo podrá prescindir de la consideración de la obra de instituciones y congregaciones como la salesiana. Indiscutiblemente, los salesianos, mediante la educación hicieron visible la presencia católica en un espacio fuertemente laico como era la educación pública argentina a comienzos del siglo XX.

“GUERRA” Y “ORDEN MORAL” EN EL PROCESO DE CONFIGURACIÓN DE LOS ESTADOS NACIONALES. ARGENTINA, SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

Flavia J. Macías. Tesis de Maestría. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid. 2003. Directora: Mónica Quijada.

En los últimos años, la historiografía iberoamericana ha comenzado a revalorizar los aspectos militares en el análisis de las estrategias de construcción y las fuentes de legitimidad de los nuevos Estados nacionales durante el siglo XIX. Estos estudios demuestran que en el proceso de reformulación de la soberanía en beneficio del Estado nacional las instituciones militares y la “guerra” desempeñaron un papel relevante tanto en la fundación, en la legitimación y en el fortalecimiento de las nuevas naciones, como en los procesos de configuración de la ciudadanía y de la identidad nacional. En el marco de estos nuevos enfoques historiográficos y de la problemática de la construcción de los Estados nacionales en Iberoamérica, Flavia Macías analiza, concentrándose en la Argentina de la década de 1850, las vinculaciones entre el proceso de organi-

zación constitucional y la guerra y las formas de asimilación de esta última a las instancias consideradas como legitimantes y fundadoras del nuevo Estado nacional. La hipótesis que articula este trabajo sostiene que el papel desempeñado por la “violencia” modificó el discurso republicano e implicó el desarrollo de una dinámica interactiva entre la guerra y las instituciones políticas que en general terminaron por legitimar, elevando al plano de la legalidad la utilización de la “fuerza física” en beneficio tanto de la organización nacional como del mantenimiento del orden interno.

Concentrando el análisis en la Batalla de Caseros y en las consecuentes etapas deliberativas vinculadas a la organización nacional, la autora organiza su trabajo en dos partes. En la primera analiza los discursos emitidos por Justo José de Urquiza en el

marco de la mencionada batalla, resaltándose las estrategias discursivas a través de las cuales el gobernador entrerriano justificaba la vía armada como forma de recuperación de la legalidad confederal expresada en los Pactos Interprovinciales preexistentes, marginados del funcionamiento político confederal durante el liderazgo rosista (1829-1852). En sus discursos el mandatario resaltaba que mediante la guerra se buscaba devolver a las provincias su “soberanía” y su “libertad” en tanto atributos considerados como inherentes a los Estados provinciales e indispensables para promover la organización nacional y el dictado de una constitución que funcionaría como vía de resolución “legal” y por lo tanto “pacífica” de las relaciones interprovinciales. En la segunda parte del trabajo, Flavia

Macías concentra el estudio en la etapa deliberativa del proceso analizando los debates desarrollados en el marco del Soberano Congreso Constituyente en torno a las variables consideradas como promotoras, legitimantes y –a su vez– sostenedoras del nuevo orden político. Siempre en el marco de las discusiones desarrolladas sobre el problema de la legitimación institucional de la “violencia” –en el que la guerra pasó a considerarse como estrategia fundacional de la nación e instrumento de legítima utilización para garantizar el funcionamiento del nuevo orden político–, se presta especial atención a las formas y estrategias de incorporación de la “violencia” al discurso republicano y a las modificaciones que en la dinámica del proceso asumió el mismo.

ESTRUCTURA SOCIO-OCUPACIONAL Y SECTORES POPULARES EN TUCUMÁN. PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX

María Paula Parolo. Tesis de doctorado. Universidad Nacional de Tucumán. 2003. Director: José Luis Moreno. Co-Director: Daniel Campi.

El título de esta tesis anticipa las problemáticas, el lugar y el

momento que enmarcan el estudio. La *estructura socio-ocupa-*

cional es el punto de partida que permite una aproximación al universo social y, a partir de él, identificar a los *sectores populares*; la ciudad de San Miguel de Tucumán y su jurisdicción de campaña constituyen el marco espacial; mientras que la *primera mitad del siglo XIX* delimita un período que remite a una etapa de transición entre una sociedad de Antiguo Régimen y el nuevo orden liberal. Se trata de un estudio sobre uno de los sectores sociales menos conocidos de nuestro pasado, en un reducido espacio enclavado al norte del actual territorio argentino, en un momento crucial de la historia latinoamericana. El primer objetivo que se planteó en esta tesis fue identificar a los sectores populares en el universo social y examinar su constitución interna.

La opción de utilizar a la estructura socio-ocupacional como vía de aproximación al objeto de estudio impuso un segundo nivel de análisis tendiente a evitar el uso acrítico de las categorías socio-profesionales para intentar establecer una traducción pertinente de sus significados. De allí que el segundo objetivo haya sido develar aquellos conceptos generales o atributos comunes que los actores sociales compartían para ser incluidos en cada una de las categorías históricas utilizadas en las fuentes.

Una vez detectados aquellos segmentos que podrían incluirse en lo que la autora define como “sectores populares”, el tercer objetivo apunta a explorar sus condiciones de vida, sus posibilidades de acceso a los recursos naturales, sus alternativas de subsistencia, sus formas de sociabilidad y sus expresiones de disconformidad. El análisis de todos estos aspectos permiten alcanzar el objetivo último de la investigación sobre los “sectores subalternos”: develar sus estrategias de adaptación y de resistencia al orden establecido en el marco de las transformaciones de los primeros setenta años del siglo XIX.

La tesis se estructura, entonces, en función de tres núcleos conceptuales (estructura socio-ocupacional, categorías ocupacionales, sectores populares) que se articulan en función de las hipótesis que guían la investigación. La primera de ellas postula que si bien la estructura ocupacional no es equivalente a la estructura social, constituye una vía de acceso para aproximarse al complejo universo de las relaciones sociales. Es decir, que tanto en las categorías ocupacionales que denotan una condición social (peón, jornalero, sirviente, hacendado), como en aquellas que trasladan a su interior las jerarquías sociales (criador, labrador,

artesano), subyace la estratificación y la dinámica de las fuerzas sociales.

De este enunciado deriva una segunda hipótesis, que sustenta que no todos los sujetos definidos a partir de una u otra ocupación cumplían con los mismos predicados generales. Es decir, detrás de toda clasificación existía una variedad de factores que marcaban diferencias internas. Esas diferencias internas son las que permiten identificar a los sectores populares en el universo social de Tucumán en el siglo XIX.

Una vez “detectados” los mismos, María Paula Parolo intenta verificar si las estrategias de subsistencia, de adaptación y resistencia adoptaron una pluralidad de formas y si tuvieron por resultado una multiplicidad de destinos particulares, los que estarían

indicando que existía un campo de acción importante dentro del cual las clases subalternas se habrían movilizado, cuestionado, desafiado y –en algunas oportunidades– revertido sus condiciones de vida, de trabajo y de subsistencia.

La tesis se estructura, en función de lo expuesto, en dos partes. En la primera se definen a los sectores populares en la estructura ocupacional de Tucumán entre 1800 y 1870, a fin de realizar una primera aproximación al objeto de estudio desde una perspectiva de conjunto. En la segunda, se examinan las estrategias de supervivencia diseñadas por los mismos en el marco de la organización del uso de los recursos y de las políticas de control social implementadas por los sectores dominantes y el poder político.

“SE HACE CAMINO AL ANDAR”. TUPAC AMARU EN JUJUY: UNA REINTERPRETACIÓN

**Sandra Sánchez. Tesis de Maestría. Universidad de Chile. 2002.
Director: Jorge Hidalgo Lehuédé.**

La tesis tiene como objetivo principal reexaminar las repercusiones de la sublevación de Tupac Amaru en el Noroeste argen-

tino, en especial en Jujuy. Parte del análisis de los dos trabajos principales sobre el tema, fundamentalmente las obras pioneras

de Boleslao Lewin y Adeberto Acevedo, que constituyen las bases fundadoras del conocimiento sobre la existencia de la rebelión tupamarista en el NOA y sus explicaciones acerca de las causas de dichos movimientos. En el caso de Jujuy, los focos de las rebeliones de 1781 se habrían centrado en dos regiones contrapuestas de la jurisdicción: la Puna y la región chaqueña. La autora, en esta nueva lectura de los acontecimientos, realiza una investigación más allá de los límites coyunturales del hecho violento, para tratar de interpretar los dentro de un proceso histórico de larga duración. Para ello, parte desde la particular incorporación de la sociedad indígena de la jurisdicción al nuevo orden colonial hispánico y analiza la manera en que se fueron estructurando dos espacios sociales con manifiestas diferencias productivas, culturales y de dominación: el andino y el chaqueño.

Así sostiene para el siglo XVIII que en la Puna la sociedad indígena campesina estaba plenamente mercantilizada, hacía uso frecuente de la Justicia colonial para resolver asuntos privados y de negocios personales. Estos pueblos no sufrían el abuso de los corregidores, ni el peso de los repartimientos de mercancías (como en otras regiones de los

Andes), y los efectos de las reformas borbónicas no fueron tan nocivos para la economía indígena local. Aunque existía en este espacio un alto nivel de disturbio, criminalidad y conflictividad, ello era parte de una situación más general y compartida que servía como catalizador a indígenas y mestizos. Lo que la lleva a concluir que las afirmaciones tradicionales de la sublevación de la Puna constituyen interpretaciones forzadas y basadas en escasas fuentes.

La otra zona, el sector de los valles Orientales y el Chaco tuvo una historia diferente. La conquista española encontró tempranamente un límite infranqueable a su expansión en la resistencia de los grupos chaqueños, que desde el siglo XVII plantearon una frontera de guerra. Los indios orientales o chaqueños quedaron fijados en los estereotipos de “salvajes” e “inhumanos”. En el siglo XVIII la avanzada fue estableciendo reducciones misionales que tenían por objetivo disciplinar a los chaqueños como mano de obra para las nacientes producciones de los valles subtropicales. Entre ellas se encontraba la reducción de San Ignacio de los Tobas, desarticulada por la expulsión de los jesuitas. Este sitio se convirtió en el escenario de otro foco de rebelión de 1781,

Posgrado

según la interpretación tradicional. En él se habrían sumado la tradicional resistencia de los tobas (en un momento en que la ruina de la reducción los ponía a merced de la apetencia de los dueños de las expansivas haciendas circundantes) y algunos personajes blancos pobres y mestizos que habrían encontrado refugio en el espacio ambiguo y marginal de la frontera. Finalmente, para la autora, fueron estos grupos de “castas” quienes intentaron alguna acción política

contra el poder local, mientras que el rumor y fantasma de las posibilidades que los rebeldes se unieran a la sublevación general, fue convenientemente agitada y manipulada por las autoridades y, especialmente, por los comandantes militares de la frontera para justificar –finalmente– que las ricas tierras de la antigua reducción de los tobas, pasaran a sus manos como mercedes que premiaban su “valiente acción” contra los sublevados.

FUERZA DE TRABAJO, TIERRA Y REGADÍO EN LA ESTRUCTURA AGRARIA DE SANTIAGO DEL ESTERO 1870-1940. UN ESTUDIO SOBRE LA FORMACIÓN DE ACTORES SOCIALES EN UNA FRONTERA DEL CAPITALISMO AGRARIO ARGENTINO

Alberto Tasso. Tesis de doctorado. Universidad de Buenos Aires. 2002. Director: Alfredo Bolsi.

Esta tesis se suma a la ya extensa serie de estudios referidos a la etapa de la modernización de la Argentina, centrándose en algunos aspectos de la historia económica, en especial la agraria y la forestal, de Santiago del Estero.

El estudio se vincula variados aportes teóricos y empíricos contemporáneos en los que se consideran las heterogeneidades sociales y regionales a lo largo de este proceso, procurando aportar evidencias nuevas acerca de lo que sucedió en un área

marginal al epicentro pampeano. El énfasis está puesto en las condiciones en que se desarrollaron productores capitalistas, finqueros, asalariados y campesinos, sus formas de interacción y el acceso a los factores de producción, principalmente la tierra, el regadío y la fuerza de trabajo. Ello supone considerar las bases sociales y demográficas de la sociedad santiagueña al iniciarse esta transición, y la forma en que incidieron las relaciones de producción basadas en la diferenciación étnica y de clase. La singularidad del caso santiagueño proviene de la forma en que la propiedad de la tierra y el control de la distribución del agua para riego sirvieron para favorecer acumulación y renta capitalistas en explotaciones grandes y medianas, lo cual, a la vez que democratizó la estructura agraria, también introdujo nuevas formas de desigualdad. También se estudian algunos movimientos sociales resultantes de este proceso y se examinan algunos factores ambientales, sociológicos e institucionales que, según la interpretación presentada, contribuyeron a trazar la expansión productiva y la modernización de la estructura agraria.

Al analizar los cambios que se operaron en la estructura ocupacional entre 1869 y 1914 se ad-

vierte el crecimiento debido a la ampliación del mercado de trabajo agrario y el comienzo de la extracción del quebracho colorado. La declinación de la producción artesanal habla de la transición entre un modo de producción que tiene su escenario en el mundo doméstico, con fuerte protagonismo de la mujer, y otro emergente caracterizado por el trabajo asalariado de los varones en la finca y el obraje. Además, crece el empleo en los servicios, el comercio y el artesanado urbano, en el que tiene importancia la presencia de la inmigración extranjera, que a pesar de ser reducida en términos relativos, es visible en las ciudades y la región central.

La transición se produjo principalmente en el sector agrario. La expansión de la agricultura comercial y la agroindustria se expresa primero en la caña de azúcar y los cereales, luego en el algodón y otros oleaginosos. En períodos de una a dos décadas estos productos alcanzaron importancia local o regional. Pero fue la alfalfa enfardada uno de los productos que mejor representa la competitividad de la agricultura santiagueña.

El riego y el ferrocarril fueron las condiciones que hicieron posible esta expansión, que acrecentó la superficie cultivada de

5.000 a 300.000 has en cinco décadas.

Los intereses del autor orientan la descripción y el análisis de los distintos actores sociales que intervienen en el área y el período estudiado. Si consideramos como ejemplo sólo una de las regiones santiagueñas, el área de riego del Río Dulce, es visible que en ella existe desde antaño una considerable segmentación de la propiedad rural, donde los grandes finqueros y los campesinos minifundistas conforman tipos sociales característicos, cuya conducta productiva se entrelaza de formas diversas. Pero tanto allí como en el resto del territorio provincial, es aún más antigua la presencia de los ganaderos, vinculados históricamente a la propiedad de la tierra a lo largo del período colonial. Entre los grandes terratenientes, interesa particularmente analizar el papel de las familias tradicionales santiagueñas, vinculadas al ejercicio de roles públicos prominentes en la actividad política.

Asimismo, la presencia progresiva de inmigrantes en los sectores medios de la estructura agraria, que fue típica en algunas regiones agrarias santiagueñas desde principios de siglo, presenta un interés específico, no sólo para comprender este proceso de instalación y asimilación sino también para percibir los

cambios que se operaron en la composición social en las áreas rurales. Pero este análisis sería incompleto si no se detuviese en la conformación de un tipo social agrario tal vez menos notorio que los anteriores, pero sometido a fuertes transformaciones en el período que estudiamos: el de los trabajadores rurales asalariados.

En este contexto, interesa particularmente estudiar el funcionamiento de las estancias y las fincas, en lo que se refiere a su conducta productiva y a la organización social del trabajo. Un lugar de gran interés, en el área y el período estudiado, corresponde al campesinado tradicional, heredero —desde el punto de vista étnico— de los pueblos indios existentes en la región durante todo el período colonial. La trama de relaciones, compromisos y solidaridades entre los ocupantes de las tierras y sus propietarios es muy densa: componen la mano de obra permanente o estacional en el trabajo agropecuario y despliegan simultáneamente diversos ciclos migratorios. También se analiza la conflictividad social, en particular la originada en el acceso a la distribución del agua. El considerable crecimiento de la densidad de la población rural, y de manera paralela la transformación de las ideas que se operó en el sector agrario, contribuyó a la agudiza-

ción de tales conflictos. Se ha explorado en mayor detalle una de las regiones cruciales en el desarrollo agrario santiagueño – el área de riego del Río Dulce– pero incorporando también información sobre el conjunto de la provincia.

Desde el punto de vista metodológico la tesis combina un enfoque sociológico e histórico que podríamos llamar clásico, con estudios de caso que a veces rozan el enfoque microsociológico. En relación con el primero de ellos, una línea fuerte del trabajo gira en torno a las variables estructura agraria, producción agropecuaria, población y estructura ocupacional. El segundo examina con mayor detalle algunos aspectos de los procesos de producción o de las relaciones sociales en ella involucradas. Así, el diseño elaborado combina técnicas propias de las metodologías usualmente denominadas cuantitativa y cualitativa, que en forma simplificadora podían ser representadas por los datos provenientes del censo y la estadística, y por los de entrevistas, respectivamente. El clima de época fue captado integrando los materiales mencionados acerca de los actores sociales característicos en cada momento, principalmente terratenientes tradicionales (tipo estancieros), burguesía

agraria del 80 (tipo agricultores e industriales), productores-inmigrantes, campesinos y asalariados rurales. Las variaciones históricas de las identidades colectivas de este tipo de protagonistas se perciben en una variedad de fuentes además de las mencionadas, tales como asociaciones de tipo corporativo, prensa y diversas formas de literatura editada, principalmente narrativa y ensayo. En esta misma línea, se identificaron las ideas hegemónicas y los discursos sociales acerca de la agricultura y el obraje forestal.

El estudio pone en algunos tramos un énfasis en la región central de la provincia –coincidente con el actual área de riego en el sistema del Río Dulce–, pero esta acotación espacial sólo es orientativa en relación con ciertos temas, mientras que en otros los datos son referidos a la totalidad del territorio provincial. En la etapa preliminar de la investigación se efectuó una clasificación de áreas por destino productivo para distintos momentos del período –no necesariamente coincidiendo con censos–, para dar cuenta de la dinámica territorial en relación con el escenario ambiental y la economía. Razones de economía indujeron a particularizar el análisis en, por lo menos, dos tipos de regiones

diferenciadas: áreas agrícolas sobre el Río Dulce y el Río Salado, y áreas ganaderas.

La tesis sostiene que el ciclo agro-forestal capitalista en Santiago del Estero iniciado hacia 1870 no logró fundar una economía basada en el aprovechamiento productivo de los recursos. Compitió con la tendencia entonces dominante para distribuir o cosechar otros recursos naturales disponibles (la tierra fiscal y los bosques), y ello fue resultado no sólo de la presión externa del capital sino del propio proyecto socio-político de los sectores dominantes, todos de fuerte raíz en el sector agrario. La tierra productiva y el regadío dieron lugar a un fuerte control por parte de los terratenientes, cuyos intereses reflejó el Estado provincial, de modo que en algunos casos éste subsidió su actividad y en otros delegó en aquellos funciones específicas de administración. Estos privilegios obtenidos por los sectores dominantes se vieron favorecidos por la perduración de relaciones sociales de producción de corte estamental, bajo la forma de instituciones fuertemente legitimadoras de la subordinación —el sistema patronal, como caso característico—, las cuales coartaron posibles fuentes de conflictividad social al

tiempo que hallaban en la emigración una válvula de escape al control social.

El desarrollo inicial rápido, que permitió alcanzar niveles considerables en la colocación de la producción agrícola en otros mercados regionales, obtenía ventajas comparativas en la abundancia de la fuerza de trabajo y su consecuente bajo costo, así como en la existencia de distintos modos de coacción, que conformaban parte significativa de su renta como terratenientes, productores o intermediarios. La producción agropecuaria no logró consolidarse como sector competitivo en los mercados externos, colaborando en ello algunas desventajas comparativas relacionadas con la tierra y su localización, las que hubieran requerido para superarse de soluciones tecnológicas y políticas más vigorosas que, o no se emplearon, o se emplearon tardíamente. Ello condujo al agotamiento del crecimiento hacia fines del período en estudio.

La tesis concluye señalando las limitaciones y obstáculos que pudieron haberlo provocado, teniendo en cuenta principalmente las restricciones ambientales, el desarrollo del regadío y la competencia regional.

CONVOCATORIA

Población & Sociedad, revista regional de estudios sociales de la Fundación Yocavil que dirige el Dr. Alfredo Bolsi convoca a la presentación de trabajos sobre la siguiente temática:

La pobreza. Características y manifestaciones en Latinoamérica, Argentina y especialmente en el denominado Norte Grande Argentino

1. Desarrollos y discusiones teórico-metodológicas.
2. Dimensiones y conceptos de medición.
3. Pobreza, distribución geográfica, territorio.
4. Pobreza, población indígena, campesinado.
5. Pobreza y exclusión en el pasado latinoamericano.
6. Pobreza y procesos demográficos.
7. Pobreza urbana / pobreza rural.
8. Pobreza y salud.

Los trabajos con pedido de publicación deben ser inéditos, en español, portugués o inglés.

Requisitos:

- Presentar dos copias impresas sin datos de autor/es.
- Los trabajos deberán ir acompañados por una copia en diskette que incluirá el o los nombre/s de los autores, sus orígenes institucionales, sus direcciones postales y electrónicas.
- No podrán participar en este llamado ninguno de los miembros del comité editorial de la revista.

Los originales deben ajustarse a las normas de *Población & Sociedad*, que son las siguiente:

- No exceder los 60.000 caracteres. Letra tipo Times New Roman, cuerpo 12, a espacio y medio. En esa dimensión debe incluirse la bibliografía.

- Cuadros, mapas y gráficos se agregarán en hojas separadas del texto, con sus correspondientes números, títulos y lugar de ubicación.
- Los artículos deben ser acompañados de resúmenes en inglés, español y de palabras clave.
- Se deberá utilizar el formato “nota al pié” para las notas, que incluirán las referencias bibliográficas.

Los trabajos, una vez analizados por el comité de redacción de la revista, serán remitidos a jurados especialistas y tanto su evaluación como la decisión final del Comité Editorial serán inapelables. La Revista no devuelve los originales.

Fecha límite de presentación: 15 de noviembre de 2005

Enviar a:

Alfredo Bolsi, Director
Población & Sociedad
B. Houssay 102
4107 Yerba Buena, Tucumán
Rep. Argentina

Sumario nº 6/7

EN HOMENAJE A RAMÓN LEONI PINTO

Semblanzas

La justicia criminal en Tucumán (1800-1825). RAMÓN LEONI PINTO

ARTÍCULOS

Invitado especial: *La alquimia de la modernidad. Los fondos de cobre de Alonso Barba y la independencia de la metalurgia boliviana (1780-1880)*. TRISTAN PLATT (Universidad de St. Andrews, Escocia).

Formas tradicionales y novedosas de la migración limítrofe reciente hacia la Argentina. ROBERTO BENENCIA (Universidad de Buenos Aires).

Teconología apropiada y desarrollo rural: una revisión crítica. DANIEL M. CÁCERES (Universidad Nacional de Córdoba).

Propiedades capellánicas: ¿bienes cautivos Las capellanías en la ciudad de Salta a fines del período colonial. GRABIELA GARETTA DE GAUFFIN (Universidad Nacional de Salta).

Estructura productiva y de la propiedad en el departamento de Trancas, Tucumán, 1855-1871. CECILIA ALEJANDRA FANDOS (Universidades nacionales de Tucumán y Jujuy).

Transformaciones en la estructura social agraria cañera de Tucumán y las estrategias de los actores sociales. NORMA GIARRACCA (Universidad de Buenos Aires).

Teoría de la Transición Demográfica. DUDLEY KIRK (Research Food Institute, Stanford University).

San Juan: la metalurgia productora de instrumentos para bodegas y destilerías entre 1885 y 1940. EDUARDO PÉREZ ROMAGNOLI (Universidad Nacional de Cuyo).

Os novos produtores do complexo canavieiro paulista no período 1929-1945: Ocupando terras e aproveitando as contradições da intervenção estatal. Pedro Ramos (Universidade Estadual de Capinas).

Sumario nº 8/9

ARTÍCULOS

De las «provincias de arriba». Labradores y jornaleros del interior en la campaña porteña. 1726-1815. JUDITH FARBERMAN (Universidad Nacional de Quilmes).

Género y etnicidad en la «Puna de Jujuy». RAQUEL GIL MONTERO (Universidad Nacional de Jujuy).

El primer ferrocarril a Tucumán (discutiendo las razones que explican su construcción). MABEL MANZANAL (Universidad de Buenos Aires).

El crecimiento urbano del Gran San Miguel de Tucumán entre 1965 y 1991. ULRICH MÜLLER (Universidad de Marburg).

Inserción ocupacional de los inmigrantes bolivianos en Tucumán. Los efectos de la globalización. JULIA PATRICIA ORTIZ DE D'ARTERIO (Universidad Nacional de Tucumán).

Elite local, burocracia y reformas borbónicas: La Administración de Temporalidades de La Rioja. LÍA QUARLERI (Universidad de Buenos Aires).

El mercado de trabajo rural en Mendoza. Un panorama sobre su formación y funcionamiento entre la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Coacciones, regulaciones y trabajo libre. RODOLFO RICHARD JORBA (Universidad Nacional de Cuyo).

El mundo rural santiagueño en los relatos de Jorge Washington Abalos. JOSÉ ANDRÉS RIVAS.(Universidad Nacional de Santiago del Estero).

NOTAS Y COMUNICACIONES RESEÑAS Y POSGRADO

Pedidos a Alfredo S. C. Bolsi, Bernardo Houssay 102 - (4107)
Yerba Buena - Tucumán - República Argentina
E-mail: bolsi@web.filo.unt.edu.ar
Cheques o giros a la orden de Alfredo S. C. Bolsi. No a la Orden
Nº 1 \$ 12 - Nº 2, 3, 4, 5, 6/7, 8/9 \$ 15

Población & Sociedad Nº 10/11

Se terminó de imprimir en talleres del
Departamento de Publicaciones
de la Facultad de Filosofía y Letras
de la Universidad Nacional de Tucumán
en mayo de 2005.